* Madrid 12 de julio de 1997

Eta, banda terrorista y asesina, ejecuta a Miguel Ángel Blanco Garrido.

En las cercanías de Lasarte, el 12.7.1997, (Guipúzcoa) es hallado, a las cinco

y cuarto de la tarde, el cuerpo de Miguel Ángel con dos tiros en la cabeza. Se

hace inmediatamente el traslado al Hospital "Aránzazu" de San Sebastián.

Allí permanece en coma hasta las dos de la madrugada del día 13, en que

fallece.

Otra víctima ejecutada por eta. Son más de ochocientos los asesinatos de

esta banda terrorista. Han conseguido hacer llorar, durante muchas horas, a

millones de españoles. Pero esto no es malo, tan sólo significa que somos

seres humanos, no así esos malvados asesinos. Indica que para bien de

nuestra propia historia no nos vamos a olvidar de estas valiosas lágrimas.

Indican que somos capaces de perdonar a los fieros e insensibles asesinos,

pues de lo contrario, ya estarían muchos de ellos, ayer mismo, colgados en

las plazas públicas de muchos pueblos y ciudades.

El año 1960, y después de oír el sermón independentista de un sacerdote en la

iglesia de la Virgen de Begoña, le dije en la sacristía que él y otros,

especialmente curas y religiosos como él, eran ya culpables de lo que vendría

encima para el país vasco. Se quedó sorprendido y tomó mis palabras con

aire de autosuficiencia, pero con algún indicio de temor en su conciencia. Es

el momento de señalar que esta organización criminal ha nacido en sacristías

de las iglesias de pueblos vascos, y ha sido alimentada, dentro y fuera de

España, por algunos sacerdotes y religiosos vascos. Todos conocemos que su

desarrollo posterior ha tenido otros componentes y otros apoyos de

nacionalismos, partidos extremistas de izquierdas, ikastolas, etc. etc.

Hay un hecho denunciable en el que no se ha insistido con la suficiente

claridad y rotundidez. Hay hoy partidos que intervienen y han intervenido en

la vida política activa, que en demasiados momentos, no han actuado con

precisión contra esta banda terrorista. Sus galaneos con grupos

independentistas en todo el país vasco han protegido, coreado y alimentado

acciones que hoy condenan rotundamente. Nadie puede ni debe quitar

valor a estas manifestaciones y valiosas decisiones. Pero hay que ser lo

suficientemente coherentes y pedir perdón y disculpas a esta sociedad y a los

que desde hace más de veinte años hacían estas mismas rotundas condenas.

Es necesario este análisis, porque si hace veinte años se hubiese dado esa

unánime repulsa es muy probable que estos 800 actos criminales se hubieran

reducido a una centésima parte. Decían algunos manifestantes, ayer en el

pueblo de Ermua -donde vivía Miguel Ángel con su familia-, que si estas

manifestaciones se hubieran hecho hace tiempo el asesinato de Miguel Ángel

* no se habría llevado a cabo.

Señalada y constatada esta realidad, ¿qué se puede hacer ahora?:

1.-Reflexionar ante todo sobre qué nos dice el buen sentido político y el

sentido común para actuar correctamente.

2.-Buscar amplias fórmulas, entre todos, que nos impidan caer en los errores

anteriores.

3.-Señalar en público y en privado a los que participan en las acciones

destructoras de la convivencia y de la democracia del pueblo español. Señalar

y denunciar a cualquier político, con carnet de identidad español, que lleve a

cabo acciones contra la convivencia y contra el acatamiento de la

constitución. Se puede estar en desacuerdo con esta carta magna del pueblo

español, pero mientras no se cambien todos tenemos la obligación estricta de

cumplirla. Es admisible su crítica y reforma, no lo es el desprecio y la falta de

acatamiento privado y público.

4.- Usar la capacidad legítima para que las normas del juego de la

democracia, y de la no democracia, sean respetadas por todos sin excepción.

5.- Usar la capacidad y normas democráticas para que puedan darse

divergencias de grupos minoritarios. Nunca permitir y denunciar acciones

ilegales de cualquiera.

---------

Nuestra reflexión primera y buen sentido nos dice, en principio, que las

normas de sana convivencia exigen respeto mutuo en todos los aspectos de la

vida, política, religión, y todo diálogo adecuado. Para esto hemos de ser

conscientes de que esto no es fácil y hay que estar dispuesto a observarse y

corregirse diariamente.

Una segunda reflexión nos acusa de los errores cometidos anteriormente

contra esa misma convivencia que buscamos. Es necesario hacer una revisión

personal e institucional de los muchos disparates habidos en hechos y en

palabras. Repasemos el almanaque de nuestra reciente historia, haciendo un

pormenorizado análisis.

En público y en privado, especialmente en el país vasco, se han dicho y

hecho cosas que atizan el fuego de la intransigencia y ayudan a destruir las

normas de conducta democrática. Esta tercera reflexión es fundamental para

* encauzar situaciones y establecer acciones comunes.

Las instituciones responsables, en cada caso, son los obligados a hacer que se

cumplan normas legítimas adecuadas, pero también cada individuo, sin

excepción alguna, tenemos la obligación de llevar a cabo similares acciones

para una mejor convivencia. Esta cuarta reflexión incumbe a cada persona

en el lugar que le toca en cada momento.

Como quinta y última reflexión, aunque no se me oculta su dificultad

actual, es que la convivencia verdadera no es posible sin la existencia de ese

"empinado y difícil diálogo" que admite las discrepancias con el mismo tono

que las concordancias.

Una posible conclusión de todo esto, podría ser algo que es necesario tener

siempre presente: El dejar hacer, dejar pasar, yo no me meto, a mí la política

no me interesa, yo dejo eso para los políticos, los políticos son todos iguales,

no vamos a sacar nada, no nos hacen caso, para qué voy a votar si todo va a

seguir igual... etc.

Este sin fin de frases y calificativos similares, que desgraciadamente se llevan

a la práctica, es lo que hace que sectores mayoritarios abusen de los demás y

que algunas minoritarios se sientan con un poder y abusiva autoridad que es

consecuencia de la permisibilidad absoluta de esa amplia mayoría pasiva y

silenciosa. Este no es el método. Usa en todo momento tu legítima cordura, tu

personalidad manifiesta y tu derecho inalienable.

Madrid 13.07.1997

MIGUEL ANGEL BLANCO GARRIDO

IPARRAGUIRRE,11

48260 ERMUA -VIZCAYA-

Madrid, 13.07.97

Muy estimada familia: padre, madre, hermana, novia de Miguel y demás

familia. Casi os considero como familia mía y de tantos españoles que

llevamos derramando lágrimas desde hace 72 horas. Recibid el más sentido

pésame de esta familia de Madrid.

Todos conocemos lo difícil que es guardar el equilibrio, la calma, la

serenidad y la esperanza en situaciones tan difíciles como la que os ha tocado

a todos vosotros. Con estas letras tan sólo pretendemos tratar de estar a

vuestro lado. Vuestro dolor no es posible quitarlo y no sabemos si aminorarlo

* será posible. ¡Ojalá os sirva de mínimo consuelo el que sepáis que estamos a

vuestro lado y que sufrimos con vosotros!. Tan sólo pretendemos eso.

Vuestro ejemplar comportamiento en la desgracia nos ha dado fuerzas a

millones de españoles. Las palabras de la hermana, tanto en Ermua como en

Bilbao, indican que sois una familia fuerte y valiente ante las adversidades

casi insuperables. Gracias por vuestra fortaleza.

El pueblo de Ermua ha dado ejemplo de saber estar y actuar ante el

magnicidio cometido contra un hijo predilecto. Tenéis unos vecinos

formidables. Gracias a todos.

Somos conscientes que todo esto no puede hacer olvidar la ausencia de

Miguel. Tampoco lo pretendemos. Los hechos no tienen vuelta de página. La

historia se ha de conservar tal cual es, sin mentiras ni distorsiones. Los

hechos ocurridos en Ermua tendrán una importante página en la historia.

Desde ayer las cosas han de cambiar en la sociedad vasca y española, para

bien, en muchas direcciones. Ese basta ya debe iniciarse desde ahora. Ya ha

comenzado en ese pueblo de Ermua. Adelante familia, adelante habitantes de

Ermua.

Estamos a vuestro lado. Gracias por todo lo que habéis hecho. Abrazos de

esta familia.

-No pongo la dirección, porque no es preciso que os molestéis en contestar-

Félix y familia.